

La pesca artesanal como estrategia de supervivencia: el caso de los pescadores en Ciudad del Carmen, Campeche

Resumen

La pesca artesanal o ribereña implica un proceso complejo en el que intervienen múltiples factores, actividades y actores que conforman un mercado laboral con particularidades muy específicas. En esta investigación se analiza el caso del Municipio del Carmen, Campeche, donde la pesca ribereña se constituye como una estrategia de supervivencia en sí misma para aquellos que no tienen acceso a un empleo en el sector secundario y/o terciario. El tipo de captura, el acceso a los medios de producción, las formas de organización, el grado de participación en la comercialización de los productos, entre otros, resultan determinantes en los ingresos y consecuentemente en la movilización de diversos recursos (económicos y sociales) de los que se valen estos trabajadores del mar a fin de garantizar su subsistencia y la de sus familias.

Palabras clave: pesca ribereña, estrategias de supervivencia, marginalidad y vulnerabilidad.

1. Introducción

El 90% de la flota pesquera en el mundo es artesanal. Esto nos indica que predominan mayoritariamente las embarcaciones ribereñas sobre las industriales; asimismo, su aporte contribuye aproximadamente entre el 30% y 40% del total de la producción mundial. En consecuencia resulta relevante la contribución económica, laboral y alimenticia de esta pesca. En el caso mexicano, la flota ribereña constituye una de las más grandes de América Latina y El Caribe. (Salas, 2006: 1)

Para el 2009 la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) calculó que 306 mil personas participaron directamente en la actividad pesquera a nivel nacional. Considerando los empleos indirectos y las familias involucradas, se estimó que aproximadamente 12 millones de

mexicanos se encuentran ligados de alguna forma a las actividades de este sector. Mientras que para el caso de Campeche en el 2010, la SAGARPA a través de la Comisión Nacional de Pesca estimó 15,284 pescadores¹.

Los medios de producción son los elementos que caracterizan a la captura artesanal, entre los que destacan el tipo de embarcaciones, el número de trabajadores, una demanda importante de fuerza física y habilidades, instrumentos y técnicas de captura, el tipo de navegación y las áreas en que se opera. Para el caso estudiado definimos a la pesca ribereña, artesanal o de pequeña escala como aquella que se efectúa en la zona costera de Campeche, en el río Palizada y en la Laguna de Términos, empleando para ello embarcaciones pequeñas carentes de cualquier tecnología para la conservación del producto y cuyas travesías no son mayores a 24 horas continuas.

La crisis que predomina en el ámbito marítimo se manifiesta en las malas condiciones de los barcos limitando su capacidad de producción, las infraestructuras utilizadas en las actividades pesqueras artesanales junto con los procedimientos de pesca son rudimentarios; las instalaciones para la construcción, reparación y mantenimiento de las embarcaciones son deficientes, las condiciones laborales de los pescadores son precarias, además hay problemas en cuanto a la comercialización del producto, las condiciones sociales, la sostenibilidad del recurso y sobretodo la falta de políticas enfocadas en la pesca y sus trabajadores (Gatti 1985, Alcalá 1986, 1992, FAO 2007, Marín 2007, Rivera 2004, Sada 1984, SAGARPA 2010, Wiefels 1999).

Para Marín Guardado (2007) los pescadores mexicanos se encuentran inmersos en un ámbito en donde prevalece la ilegalidad, en medio de enormes desventajas para operar eficientemente en los mercados y sujetos al menoscabo dentro de las políticas de la economía nacional. Junto con los campesinos representan a los

¹ Anuario Estadístico de Acuacultura y Pesca 2010.

más marginados y olvidados de la sociedad. “Conforman un sector que sobrevive en circunstancias de marginalidad ya que carecen de servicios básicos, subsisten con muy bajos ingresos económicos; padecen la indolencia de los círculos políticos y sobrellevan signos de un estatus social degradado” (Marín, 2007: 36).

La literatura identifica a la pesca artesanal en términos generales, como una actividad de subsistencia, lo que resulta contrario a lo esperado ante las dimensiones de la flota ribereña, de los empleos que genera así como de su contribución en la producción pesquera nacional.

Al respecto, diversas investigaciones de carácter antropológico y etnográfico (Alcalá 1986, 1992, 2000, 2003, Marín 2007, Danemann 2008) han identificado los siguientes recursos empleados por los pescadores ribereños a fin de complementar sus ingresos:

1. En las familias de los pescadores influye el esfuerzo de todos sus miembros para la obtención de ingresos económicos complementarios.
2. El tipo de organización para la producción (independiente o social). Existen casos de algunas cooperativas en Baja California², donde la participación activa y emprendedora de las comunidades pesqueras ribereñas para mejorar sus condiciones laborales y económicas, ha dado resultados muy positivos que se refleja en la propiedad de los medios de producción, la infraestructura de sus instalaciones, el aumento en los volúmenes de captura, una mayor conservación y diversidad de la presentación aumentando el valor comercial del producto, el disfrute de prestaciones sociales y el reparto de utilidades.
3. La unión de los pescadores como grupo social ha originado movimientos con consecuencias sociales y políticas importantes, tal es el caso de Michoacán (Marín, 2007), en donde su coalición ha sido para manifestarse ante desastres provocados por la industria siderúrgica.

²En la zona denominada Bahía de los Ángeles. (Danemann, 2008)

4. Se han identificado plenamente la reciprocidad, la cooperación y la solidaridad, garantizando la sobrevivencia, la protección y la seguridad de los miembros de las comunidades pesqueras.
5. Ante los bajos ingresos los pescadores intensifican las capturas para obtener mayores volúmenes de producción y por ende un aumento en la ganancia.
6. Marín (2007) identifica el turismo a pequeña escala, la agricultura de frutales y el trabajo asalariado como actividades económicas complementarias en la costa de Michoacán.
7. Los pescadores de sardina en Ensenada, Baja California (Ochoa, 1988), durante los meses en que no laboran y coinciden las vacaciones escolares, los padres ponen a trabajar a sus hijos; las mujeres se emplean en algún comercio y los hombres cargan bolsas en los mercados, venden dulces, limpian carros o se desempeñan como ayudantes de carpintería y tapicería.

Estos hallazgos serán contrastados con nuestro caso de estudio a fin de reiterarlos, complementarlos o refutarlos.

2. Planteamiento y definición del problema de investigación

La actividad pesquera nacional es un tema muy poco estudiado. Desde hace varias décadas enfrenta una severa crisis cuyas consecuencias inmediatas recaen en aquellos que literalmente dependen del mar como los pescadores ribereños y sus familias quienes ante la falta de capital, asesoría en administración de empresas y comercio, obtienen ingresos insuficientes para solventar los gastos de la vida diaria.

A diferencia de los pescadores ribereños europeos como los del Mediterráneo español cuyos ingresos, las formas de organización, los derechos laborales, los servicios, la calidad de vida (seguros médicos, agua potable, centros educativos, etc.) y las políticas públicas les permiten un bienestar adecuado (Ruiz, 1997); los latinoamericanos son identificados como uno de los grupos más pobres y

vulnerables. Ello se debe a las condiciones precarias en que llevan a cabo su oficio, la falta de políticas públicas, aunado a las condiciones de vida de las comunidades en que habitan: carentes de servicios básicos como agua potable, drenaje, pavimentación, comercios que suministren bienes, programas de seguridad social, por señalar algunos aspectos. Es por ello que el objetivo de la presente investigación es estudiar la pesca artesanal como estrategia de supervivencia de un segmento de la población en un contexto de insuficiente empleo formal no calificado y extrema pobreza en el municipio del Carmen, Campeche.

Debido a la ausencia de barreras de entrada a la actividad, nuestra hipótesis se centra en la pesca artesanal como una estrategia de sobrevivencia para la población con bajos niveles de escolaridad en el contexto de un mercado laboral altamente segmentado por la presencia de la industria petrolera en Ciudad del Carmen. De la misma manera, los pescadores acceden a otras actividades informales cuando no pueden ejercer su actividad principal, sin que los programas sociales o medidas de política específicas para el sector les permitan compensar realmente los riesgos de dicha actividad (como periodos de veda, temporada de huracanes, desastres ecológicos, etc.).

2.1 Metodología

La presente investigación es un estudio empírico que sólo cubre un pequeño conjunto de pescadores artesanales y sus familias de Ciudad del Carmen, Campeche, motivo por el cual las conclusiones a las que se lleguen tendrán validez limitada a la población de la que se tomó la entrevista.

Se trata de un estudio de carácter cualitativo orientado a la recolección de datos específicos de los pescadores y sus familias, que nos permite lograr un primer acercamiento a la complejidad (Ariza y Velasco, 2012) de la pesca ribereña y sus actores, al contexto (las circunstancias de tiempo y lugar) en que se desarrolla

esta actividad laboral y económica. Consideramos tomar como eje metodológico el estudio de caso, primeramente porque no tenemos control sobre el objeto de estudio: las estrategias de supervivencia y en segundo término, porque se trata de un “fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida real” (Yin, 1994:2).

Se usó como técnica metodológica la entrevista a los pescadores ribereños (unidad de análisis) quienes narraron las actividades y recursos empleados para salir adelante día a día, Igualmente se recogió evidencia a través de la observación directa y la entrevista.

Los criterios de selección para los entrevistados fueron los siguientes:

- **Tipo de captura:** camarón o escama
- **Edad del pescador:** este rasgo permite identificar la etapa del ciclo de vida familiar en la que se encuentra así como las necesidades de los integrantes³ (citado en Nieves, 2011: 32).
- **Forma organizacional para efectuar la pesca;** aquellos que se desempeñan como socios de una cooperativa y aquellos que son independientes.

Se realizaron 17 entrevistas⁴, tratándose de una muestra intencional basada en cuatro conceptos teóricos que identifican a los pescadores artesanales (pobres, marginales, vulnerables y que presentan precariedad laboral). Se efectuaron dos visitas a Ciudad del Carmen, la primera durante el mes de febrero de 2012 con fines exploratorios a fin de observar el objeto de estudio y la factibilidad para ejecutar la investigación. La segunda visita se llevó a cabo en mayo de 2012 con el propósito de recopilar la información.

³ La etapa del ciclo familiar la definimos a partir de la presencia y edad de los hijos en base a la propuesta realizada por la CEPAL (1998) en; temprana donde la edad de los hijos es menor a 13 años; consolidación donde la edad de los hijos oscila entre 13 y 18 años; y la avanzada donde la edad de los hijos es de 19 o más años.

⁴ Los nombres que se presentan son ficticios toda vez que se acordó con los entrevistados conservar el anonimato.

3. Pescadores ribereños: población marginal y vulnerable

Con el concepto estrategias de supervivencia nos referimos a “los comportamientos ligados a la subsistencia mínima de los grupos menos favorecidos” (De Oliveira y Salles, 1989:27) e implementados por aquellos individuos que forman parte de la unidad doméstica: la familia, misma que juega un papel central en cuanto a la participación laboral y contribución económica de sus integrantes. El enfoque de las estrategias de supervivencia incluye comportamientos económicos, demográficos y sociales.

Para el caso en concreto, la marginalidad de los pescadores emana de su incapacidad para insertarse laboralmente en el modelo de desarrollo económico implementado en el municipio del Carmen: la industria petrolera, situación que justifica su exclusión y la imposibilidad de acceder a otro tipo de actividades distintas a la pesca artesanal.

Es necesario considerar a Lomnitz (1975) al señalar que en las naciones subdesarrolladas se da un proceso consistente en la concentración de la modernización en las grandes urbes mientras que los sectores agrario y artesanal quedan marginados de la economía nacional.

Campeche es un escenario que muestra el proceso anterior ya que después de la década de 1970 las autoridades federales y locales se enfocaron en la inversión a gran escala en la industria petroquímica en virtud de que esta adquirió suma importancia económica por la dimensión y producción del pozo Cantarell. Con el auge petrolero⁵, Ciudad del Carmen sufrió una rápida urbanización y crecimiento demográfico, al constituirse en el centro de recepción de aquellos que inmigraron en busca de un empleo en este polo industrial. Asimismo, el lugar tuvo que

⁵El descubrimiento y explotación masiva de las reservas petroleras dio inicio a un periodo de rápida expansión económica de 1978 a 1981. (Bazán, 1999: 78)

responder a las demandas elementales de la población migrante (vivienda, agua potable, transporte, servicios médicos, financieros, educativos, etc.).

Podemos argumentar que los efectos del desarrollo industrial petrolero en Ciudad del Carmen no fueron positivos para todos sus habitantes. Así lo refleja la siguiente cita: “La influencia de la actividad petrolera y sus servicios...genera un grupo social con altos ingresos y poca integración de valores culturales locales y, por otro lado, genera otro grupo de bajos ingresos conformado por los migrantes de zonas rurales y de otras áreas urbanas principalmente de Tabasco, Chiapas, Veracruz, Puebla y Distrito Federal, quienes... forman un sector significativo de población marginada.” (Villalobos y Rivera, 2008).

Todo el proceso de urbanización, demográfico, económico, industrial, social y cultural en Ciudad del Carmen, giró en torno al petróleo. De esta manera las actividades agropecuarias rotundamente fueron desplazadas frente a la paraestatal de Petróleos Mexicanos (PEMEX), situación que aunada a “las condiciones críticas que enfrenta [en este caso la pesca ribereña calificada de subsistencia] desde hace varios decenios” (Szasz, 1993:11), profundizó la marginalización de los pescadores ribereños, colocándolos en un alto grado de vulnerabilidad.

Dicha marginalidad se asocia con la inestabilidad ocupacional, los bajos ingresos y la falta de prestaciones sociales, es decir condiciones laborales precarias además de “barreras educacionales, económicas, organizacionales, [administrativas y] sociales que impiden [acceder a otras oportunidades]” (Lomnitz, 1975: 97). Es aquí donde destaca el concepto de precariedad laboral para identificar a aquellas ocupaciones y/o empleos con remuneraciones y condiciones de trabajo inadecuadas para lograr la satisfacción de las necesidades primarias.

La insuficiencia de ingresos⁶ como una de las dimensiones que aborda la precariedad, se encuentra definida por las remuneraciones que no logran cubrir las necesidades básicas. Los pescadores ribereños carmelitas son denominados “pescadores marginales” (Sada, 1984), ya que es un sector de la población que enfrenta una situación de riesgo creciente frente a la pobreza, la falta de ingresos suficientes y la desprotección social.

Por su parte, la vulnerabilidad social consiste “en el desajuste entre los activos y las estructuras de oportunidades,...los activos serían insuficientes, poco pertinentes o difíciles de manejar para aprovechar la estructura de oportunidades existentes [en el mercado laboral]” (Weller, 2009: 7). Este autor señala como origen de la vulnerabilidad a las oportunidades de inserción laboral y el trabajo (como la principal fuente de ingresos) que tiene un individuo; por lo que al existir pocas oportunidades en el mercado laboral y/o desempeñar un trabajo cuyos ingresos sean insuficientes, se estará frente a la vulnerabilidad laboral que implica vulnerabilidad social.

Derivado de lo anterior, los pobres caracterizados por índices altos de mortalidad y natalidad, bajos niveles de escolaridad, la falta de servicios básicos y la poca disposición de recursos, mínimas oportunidades laborales y desempeñando empleos informales, conforman grupos en desventaja socioeconómica; es decir, se identifican plenamente como marginados que requieren implementar mecanismos (estrategias de supervivencia) para la simple satisfacción de las necesidades básicas generalmente a través de empleos precarios, por ende se trata de una población con alto grado de vulnerabilidad social, laboral y demográfica.

3.1 La pesca en Ciudad del Carmen, Campeche

⁶Para el caso de la pesca artesanal al tratarse de un oficio no asalariado emplearemos remuneraciones en vez de salario.

Esta entidad federativa cuenta con nueve localidades pesqueras albergando a 49 comunidades. Las localidades son: Isla Arena, Campeche, Seybaplaya, Champoton, Sabancuy, Isla Aguada, Ciudad del Carmen, Atasta y Palizada. El Anuario Estadístico Pesquero 2010 reconoce la existencia de cooperativas y una categoría denominada “otras formas de organización social” (OFOS). Estas formas de organización se refieren a aquellas agrupaciones que se dedican a la captura de tipo artesanal; sin embargo los datos no se desagregan a nivel municipal.

Se carecen de datos oficiales en relación al número de pescadores ribereños libres y miembros de organizaciones, número y localización de las cooperativas en Ciudad del Carmen, las comunidades y número de pescadores que las habitan, producción promedio, precios, es decir, no hay datos precisos. Además, no se lleva a cabo un registro del producto desembarcado (lo que se denomina libreta de pesca), tampoco hay un registro de la comercialización y mucho menos se emite algún comprobante que reconozca la compra-venta del camarón.

4. Pescadores ribereños carmelitas

La descripción de las características de estos trabajadores del mar se desarrollará atendiendo al tipo de captura en virtud de existir diferencias entre ellos mismos.

Pesca de Camarón. Es importante tomar en cuenta que la región de la Isla del Carmen aporta el “34% de la captura total de [siete barbas]...en Campeche” (CONAPESCA, 2010), estos pescadores necesariamente requieren de las cooperativas, precisando que pueden contratar a otros trabajadores como ayudantes sin que formen parte de la organización. Están ubicados en las comunidades denominadas “la Puntilla”, “el Caracol” y “la Manigua”, es una zona que alberga cooperativas de pesca ribereña.

Para ingresar a una de estas organizaciones como socio basta con que alguno de los miembros haga una invitación a su familiar, amigo o conocido sin cumplir mayor requisito. Los predios en donde se localizan las instalaciones de cada

cooperativa fueron donados por el gobierno estatal, precisando que cada organización debe pagar el impuesto predial correspondiente. A algunos de los socios se les permite vivir en dicho predio con sus familias. Por ende, el terreno alberga las instalaciones de la cooperativa, es el centro de trabajo para limpiar y comercializar el camarón (cuadro 1) y de igual forma da cabida a las viviendas de las familias de los pescadores.

Los medios de producción (embarcaciones, motores, redes) pertenecen a la organización, es decir la propiedad es comunitaria aunque alguno de los socios puede contar con su propio equipo.

Las familias de los pescadores son nucleares pues aun cuando en un mismo predio habitan varias familias, las viviendas y las economías son independientes. Los materiales con los que están construidas sus viviendas tanto para los urbanos como los rurales son lámina, cartón, madera, hojas de palma, tablones y en algunos casos las paredes son de concreto; el piso es de arena, cuentan con servicio de agua potable y energía eléctrica. Para el caso de los urbanos, carecen de pavimentación y servicio de recolección de basura. El cuadro 2 muestra dichas condiciones.

Un rasgo muy importante en estas familias es el predominio del modelo de la familia conyugal tradicional formado por la pareja y los hijos, en donde el rol de la mujer es exclusivamente asignado a las tareas domésticas y crianza de los hijos; mientras que el del hombre es el trabajo para proveer los ingresos. Sin embargo, encontramos que la esposa y los hijos también contribuyen a la economía familiar sin que dicha participación sea reconocida por los mismos integrantes de la familia. Asimismo los niveles de escolaridad que presentan son muy bajos (analfabetismo) y en el mejor de los casos la primaria inconclusa.

Pesca de escama: En esta captura predominan notablemente los trabajadores independientes que cuentan con equipo y permisos propios, trabajan solos o en

pareja. Perciben que resulta más benéfico ser libres que pertenecer a alguna organización por el grado de corrupción que hay y que se manifiesta en el desvío de fondos, gastos injustificados de la administración, préstamos excesivos para los directivos de la asociación, mismos que nunca pagan en tiempo y forma. Además consideran que la ganancia es para los directivos de la cooperativa y no para ellos; estas razones los motivan a trabajar independientemente porque administran su tiempo de trabajo, cuidan su equipo y negocian directamente el producto. El interés de ingresar a las cooperativas es la obtención de algún permiso de pesca por las facilidades otorgadas a las organizaciones.

Apreciamos que los pescadores de escama venden directamente en el mercado Alonso Felipe de Andrade o en el mercado de mariscos de “La Puntilla”. Es decir, participan directamente en el proceso de comercialización del producto constituyéndose de alguna manera como empresarios.

De forma general, los ingresos dependen del volumen de la captura, la especie, la fluctuación del precio del producto (ya que no existe una lista oficial de precios) y de la capacidad del pescador para negociar la venta del pescado o camarón. Asimismo, el precio del pescado y marisco se basa en la especie, tamaño y temporada. Los compradores y/o acaparadores conocidos como “coyotes” o “coyoteros” determinan a qué precio pagarán el producto y es sabido que existen acuerdos entre ellos para fijar un precio (lo que denominan “juntas negras”), situación que limita tajantemente al pescador en diversas opciones de venta.

4.1 Recursos movilizados por los pescadores ribereños

En 15 de los casos se efectúa alguna actividad extra a la pesca, en la figura 1 se presenta la gráfica que muestra la relación existente entre el tipo de familia, la etapa del ciclo familiar y el número de actividades complementarias a la pesca. En

dos casos la familia es extensa⁷, en etapa avanzada y la única actividad económica que efectúan es la pesca. El resto de la población en estudio realiza actividades extra a su oficio, ya sea una, dos o hasta tres. Observamos que hay una concentración de actividades complementarias en la etapa temprana, es decir en aquellas familias con hijos pequeños que suponen atender mayores necesidades. Además se aprecia que conforme avanza la etapa del ciclo familiar, el número de actividades complementarias a la pesca artesanal tienden a disminuir. Sin embargo, resulta notorio el hecho de movilizar recursos por estos trabajadores del y mar y sus familias a fin de garantizar su subsistencia.

Entre las actividades y recursos implementados según el tipo de captura encontramos los siguientes:

Camarón

- En cierta forma se rompe con el modelo de familia tradicional ya que la participación laboral de las mujeres y los niños es muy importante en el proceso de preparación y limpieza del producto para su venta. Además algunas mujeres se dedican a lavar ropa, limpiar oficinas, prestar servicios domésticos y preparan alimentos para su venta; con lo cual obtienen ingresos. A pesar de la invisibilización⁸ de su aporte a la economía familiar, conforman una fuerza laboral y un recurso económico muy importante.
- Durante los meses de veda, los pescadores se dedican a la captura de escama, tanto para su alimentación como para la venta precisando que deben contar con el permiso y las redes adecuadas para ello; otra actividad es el remiendo de las redes.
- Algunos de estos trabajadores del mar pueden emplearse en ranchos ubicados

⁷ Aquella familia que además de los padres e hijos encontramos otros familiares como abuelos, tíos, sobrinos, etcétera.

⁸ En Cd. del Carmen la pesca es una actividad económica y laboral netamente masculinizada porque no encontramos a ninguna mujer en la captura ni en el proceso de comercialización. Por el contrario, en Brasil, las mujeres que trabajan en la pesca artesanal cuentan con un “carnet de pescadora profesional, otorgado por [las autoridades correspondientes]” (O’Riordan, Et. al., 2008: 3.). Este ejemplo muestra las deficiencias regulatorias por parte del Estado mexicano.

en las cercanías de Tabasco. Las actividades que realizan son la limpieza de cultivos, la recolección de frutas y verduras así como el cuidado de ganado.

- También construyen y reparan palapas de palma en la zona turística ubicada en Playa Norte.
- Otros oficios que desempeñan son la albañilería y la vigilancia nocturna de oficinas y casas.
- La Ley General de Pesca y Acuacultura Sustentables junto con el Código Penal Federal, contemplan como infracción y acto ilícito respectivamente, la captura y transportación de especies acuáticas declaradas en veda, estableciendo como sanciones la multa, el decomiso de las embarcaciones, la cancelación del permiso de pesca e incluso la privación de la libertad. Sin embargo los camaroneros incurren en todos estos riesgos, ante la falta de ingresos para mantener a su familia.
- Una práctica muy frecuente es el préstamo de dinero ante alguna emergencia o necesidad imperante como la enfermedad y la muerte.
- Los pescadores que cuentan con un familiar o amigo médico, se asesoran gratuitamente; mientras que los administradores y/o contadores atienden a la cooperativa.
- Generalmente las cooperativas se integran por los miembros de una familia, conocidos, amigos y compadres; tal es esta práctica que una de las cooperativas se conformaba completamente por familiares. Reiterando que dichas organizaciones son un medio instrumental para acceder a permisos y equipo.

Escama

- Algunos de estos pescadores que viven en Palizada prestan servicio de transporte a Ciudad del Carmen. Es importante considerar que no cuentan con el permiso para efectuar este servicio (además no llevan a bordo chalecos salvavidas, equipo de radiocomunicación, botiquín de primeros auxilios, etc.). Los trabajadores de las plataformas y marineros también emplean a estos

pescadores para que los trasladen a tierra firme a fin de comprar cerveza y/o cigarros.

- Durante el proceso de captura accidentalmente caen en las redes diversas especies como langosta, pulpo, calamar y otros peces que son destinados para el alimento de la familia. Esto constituye la fuente de proteína.

Camarón y Escama

- La fuerza de trabajo de los hijos solteros es muy importante ya que se visualiza como una garantía de ingreso para la familia.
- Estos trabajadores del mar establecen un ahorro que les ayuda a sobrevivir durante los días malos, como ellos le llaman a la escasez de pescado o camarón. Separan una proporción del pago recibido en el día que se guarda en casa.

4.2 Situación de los pescadores carmelitas en economías de subsistencia

Como se mencionó anteriormente, a continuación se compara la situación de nuestra población en estudio en relación a los pescadores de otras entidades de la federación.

1. El esfuerzo de todos sus miembros difiere en relación al tipo de captura que se lleve a cabo. Mientras para los camaroneros la participación de todos sus integrantes es esencial para complementar los ingresos; por su parte para los pescadores de escama, la contribución de sus miembros sólo se limita a los hijos varones como mano de obra.
2. Las cooperativas, a diferencia de Ensenada, no tienen los resultados esperados, ya que su presencia se limita a un medio instrumental para subsanar la falta de capital, equipo y facilitar los trámites administrativos para la obtención de los permisos de captura.
3. En contraste con los pescadores michoacanos, los carmelitas no perciben la coalición ni la organización social como un recurso mediante el cual podrían acceder a un mejor bienestar y disminuir la vulnerabilidad en que viven.
4. Encontramos que la reciprocidad, la cooperación y la solidaridad, están presentes en las comunidades de pescadores de Cd. del Carmen, prácticas

generalizadas en otras partes del país (Veracruz, Chiapas, Michoacán, Guerrero, Quintana Roo, etcétera).

5. Efectivamente se lleva a cabo la intensificación de la captura durante los días “malos”.
6. No se realizan actividades de turismo debido a que Ciudad del Carmen se constituye como un centro industrial y no recreativo y/o de descanso.
7. •Nuestra población entrevistada no siembra frutas ni verduras (Marín, 2007), tampoco lleva a cabo alguna producción de subsistencia, salvo en el caso de los pescadores rurales (Palizada) quienes crían animales de corral.

Finalmente destacamos cuatro programas sociales a cargo del gobierno federal como una ayuda para los pescadores en Ciudad del Carmen.

1.- El Programa de Empleo Temporal (PET) en Ciudad del Carmen está a cargo de la Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y el rubro corresponde a la conservación ambiental a través de acciones de protección y conservación de recursos naturales. Los pescadores de la zona rural deben quitar hierba en 500 metros de terreno forestal para evitar incendio y la cantidad que reciben como pago es de \$2,800. Por su parte, los pescadores urbanos sólo reciben \$1500 sin realizar actividad alguna.

2.- El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (PDHO) De la población entrevistada, las familias que gozan de “Oportunidades” son aquellas que se encuentran en la etapa inicial y en la etapa de consolidación familiar, ciclos en donde existe una gran demanda de las necesidades de alimentación y educativas de los hijos. A los menores de tres años de edad se les otorga una ayuda bimestral de \$100 por concepto de alimentos, mientras para aquellos que se encuentran estudiando la primaria o secundaria la ayuda es de \$300 destinada a los gastos escolares.

3.- De los 17 entrevistados, 14 de ellos carecen de acceso a servicios médicos y quirúrgicos sin costo. Aquí destaca el Sistema de Protección Social en Salud

(SPSS), comúnmente identificado como Seguro Popular. De forma generalizada, los pescadores carmelitas consideran a este programa como de muy mala calidad porque cada vez que acuden al hospital no reciben atención inmediata, no hay médicos suficientes, así que optan por los servicios del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en donde la atención médica es rápida e incluso les proporcionan gratuitamente los medicamentos.

4.- No contamos con información oficial respecto del Fideicomiso del Fondo de Reconversión Pesquera del Golfo de México (Fideicomiso de Pemex), este programa sólo es para pescadores de camarón socios de una cooperativa. La ayuda consiste en una única entrega de \$700 en despensa y \$500 en efectivo, lo que representa un total \$1,200 por cada socio. El objetivo del Fideicomiso es subsanar la falta de ingresos a consecuencia de la temporada de veda de camarón (cinco meses). Los entrevistados señalaron que la cantidad establecida no satisface las necesidades básicas en cinco meses; durante el proceso de entrega de la ayuda existe desvío de fondos, además argumentan que cada mes de diciembre cuando se presenta la documentación para inscribirse en el Fideicomiso, “aparecen cooperativas fantasma”, pues de 20 organizaciones que integran la Federación, esta cantidad aumenta a 50 o más. Y en caso de algún derrame o desastre ecológico que afecte a los pescadores, estos no reciben ayuda económica de la paraestatal aun cuando lo exijan porque Pemex justifica que estas afectaciones son cubiertas por el fideicomiso.

4.3 Más allá de la estrategia de supervivencia

A pesar de los diferentes recursos y prácticas que forman parte de la estrategia de sobrevivencia de los pescadores, encontramos inesperadamente que sólo excepcionalmente la pesca artesanal ofrece la oportunidad de acceder a satisfactores que superan las necesidades más básicas, permite una acumulación de capital e incluso logra un nivel de bienestar para el trabajador y su familia como se muestra en los siguientes casos.

Regino ha trabajado únicamente como pescador de escama, a sus 69 años de edad mantiene a su esposa, una hija viuda y una nieta. Por las características de su casa, este trabajador pertenece a una clase socioeconómica media. Se inició a los 12 años de edad en el oficio en cayucos de madera y a la vela. El producto siempre lo ha comercializado directamente en el mercado.

Considera que la ganancia que obtenía en aquel tiempo (antes de la llegada de Pemex a Ciudad del Carmen) era mucho dinero, por lo que además de dar gasto para su familia podía ahorrar con el propósito de comprar equipo, así llegó a ser propietario de varias embarcaciones, incluso las modernizó cuando se sustituyó la madera por fibra de vidrio y los motores.

Actualmente vende una parte de su producto semanalmente a una empacadora de pescado denominada Carreyes, y el resto en su puesto del mercado central. El capital acumulado por Don Regino le permitió comprar dos locales en el mercado, dos terrenos, construir su casa, adquirir una moto y solventar todos los gastos de su familia, incluso la educación de sus hijos.

Don Mauricio inició laborando junto a su padre y su hermano. La paga que recibía le permitió acumular recursos para adquirir un cayuco e independizarse, posteriormente compró un terreno y construyó su casa. Al igual que en el caso anterior, Don Mauricio vendía el producto directamente ya que no existía el mercado ni el “coyotismo” como él señala. Actualmente es propietario de un local en el mercado Alonso de Felipe Andrade en donde se dedica a la compra-venta de pescado y marisco. Otra característica importante de este pescador es su calidad de jubilado por parte del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ya que se afilió al sistema, mantiene a su esposa y a una nieta, asimismo la casa donde viven es propia.

Finalmente, Omar a sus 43 años se desempeña como pescador libre que se dedica a la captura de escama, cuenta con equipo propio de captura, de refrigeración y congelación que emplea para conservar el producto después de haberlo limpiado (eviscerar)⁹. De esta forma almacena el pescado y cada tres o cuatro días acude al mercado para venderlo. Ha tenido la posibilidad de acumular capital para comprar un terreno y construir su casa en Palizada, mantiene a su esposa y una hija. Únicamente se dedica a la pesca y no requiere de otros trabajos para complementar sus ingresos y ahorra en una cuenta bancaria.

Estos tres casos ilustran el acceso a los medios de producción como elemento determinante para la obtención de un ingreso mayor, el proceso de venta directa del pescado entre los productores y el público u otros re-vendedores, lo cual acorta la gran cadena de intermediarios; consecuentemente esto ha brindado una posibilidad de acumulación de capital.

5. Conclusiones

La investigación realizada en Ciudad del Carmen, Campeche, confirma a través de las distintas evidencias recogidas en el trabajo de campo que debido a la ausencia de barreras de entrada a la actividad, la pesca artesanal es una estrategia de sobrevivencia para la población con bajos niveles de escolaridad en el contexto de un mercado laboral altamente segmentado por la presencia de la industria petrolera en Ciudad del Carmen. De la misma manera, como parte de esta estrategia, los pescadores acceden a otras actividades informales cuando no pueden ejercer su actividad principal, sin que los programas sociales o medidas de política específicas para el sector les permitan compensar realmente los riesgos de dicha actividad (como periodos de veda, temporada de huracanes, derrames de petróleo, etc.).

⁹Acción de quitar las vísceras al pez y lavarlo con agua potable

El caso de los pescadores de Ciudad del Carmen corrobora los hallazgos de otros estudios que señalan que la pesca artesanal, junto con la movilización de diversos recursos, permite satisfacer las necesidades mínimas de los pescadores y sus familias. Los más importantes recursos utilizados son el apoyo de la familia, el acceso a otros empleos informales en la agricultura, ganadería, la construcción, la vigilancia, etc.; el trabajo doméstico de las esposas, la solidaridad de los amigos, los préstamos económicos, el ahorro y cuatro programas sociales: Oportunidades, Empleo Temporal, Seguro Popular y Fideicomiso de Pemex.

La falta de diversificación en la presentación del producto; de sistemas de refrigeración para la conservación del pescado, la carencia de centros de acopio, distribución y abasto de productos pesqueros en zonas estratégicas; son factores que contribuyen a la pobre comercialización geográfica y económica de los productos del mar, cuyas consecuencias negativas se manifiestan en los bajos ingresos y la precariedad laboral de los pescadores.

Se encontró que existen diferencias en las trayectorias y resultados de la actividad en cuestión. En primer lugar, el tipo de captura que se efectúe (camarón/escama) repercute en los ingresos, la organización, el área de pesca, el acceso a los medios de producción, etc. Al mismo tiempo, dicha diferencia se refleja en el tipo de recursos y las actividades que se implementan como estrategia de supervivencia. Es decir, los pescadores de camarón disponen aparentemente de mayores recursos, como el uso de las instalaciones de la cooperativa para vivir, pero ello no los libra de tener que llegar a cometer delitos ante la falta de ingresos por la veda.

A pesar de la generalización referente a la pesca ribereña como una actividad de subsistencia, uno de los hallazgos de esta investigación es que aquella puede llegar a funcionar como un medio para acceder al bienestar del pescador y su familia, incluso para salir de la pobreza y ascender en la posición social. En este

caso, el tipo de captura, el acceso a los medios de producción y la participación directa en el proceso de comercialización del pescado y marisco sin la presencia de intermediarios son los factores que favorecen u obstaculizan el acceso al bienestar. Sin embargo, es necesario efectuar un estudio que profundice estos casos de excepción.

La intervención de las autoridades correspondientes – hoy prácticamente inexistente, salvo para imponer la veda- como el diseño y la implementación de las políticas públicas del sector deben enfocarse a atender los problemas que no permiten a la pesca ribereña constituirse como un oficio que garantiza el acceso a los satisfactores del bienestar. Entre los requerimientos que se desprenden de lo dicho por los entrevistados, ellos esperarían que se les facilitara el acceso al financiamiento para la adquisición, mantenimiento y reparación de equipo de captura, la capacitación y la información para eliminar obstáculos e incrementar su capital humano, económico e incluso social.

Bibliografía

Alcalá, Graciela (1986). *Los pescadores de la costa de Michoacán y de las lagunas costeras de Colima y Tabasco*. Serie Los pescadores de México. Vol. 14, núm. 123. CIESAS y Museo Nacional de las Culturas Populares, México.

Alcalá, Graciela (1992). “La ayuda mutua en las comunidades de pescadores artesanales de México”. *Revista Anales de Antropología Instituto de Investigaciones Antropológicas*. UNAM. pp. 1-26.

Alcalá, Graciela (2000). *Con el agua hasta los aparejos. Pescadores y pesquerías en el Soconusco, Chiapas*. CIESAS, SEP, CONACYT, UNICACH, CIAD. México.

Alcalá, Graciela, et. al. (2003). *Espacios y actividades costeras en Michoacán. Aproximaciones varias*. El Colegio de Michoacán. El Colegio de México. Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada. México.

Ariza, Marina y Velasco, Laura (2012). “El estudio cualitativo de la migración internacional” en *Métodos Cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Ariza, Marina y Velasco Laura (Coords.). UNAM. COLEF. pp. 11-43.

Bazán, Lucía (1999). *Cuando una puerta se cierra cientos se abren. Casa y familia: los recursos de los desempleados de la refinería 18 de Marzo*. CIESAS. 180 p.

CONAPESCA. SAGARPA (2010). *Anuario Estadístico de Acuacultura y Pesca 2010*. Mazatlán, México.

Danemann, Gustavo, et. al. (2008). “Pesca Ribereña” en *Bahía de los Ángeles: recursos naturales y comunidad. Línea base 2007* en Danemann, Gustavo y Ezequiel Ezcurra, edits. SEMARNAT. INE. México. pp. 603-630.

De Oliveira, Lehalleur y Salles (Comp.) (1989). “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico” en *Grupos Domésticos y reproducción cotidiana*. El Colegio de México. UNAM. pp. 11-31.

De Lomnitz, Larissa A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. Editorial SigloXXI. México.

FAO (2007). Informe del Seminario Regional sobre la Seguridad en el mar para la pesca artesanal y en pequeña escala en América Latina y el Caribe. <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/i0020s/i0020s00.pdf>

Frutos Cortes, Moisés, et. al. (2006). “La participación social como mecanismo para el desarrollo regional. El caso de Ciudad del Carmen en la región de la Laguna de Términos” en *El proyecto Marginación y calidad de vida en Ciudad del Carmen, Campeche*. Universidad Autónoma de Campeche. 21 p.

Gatti, Luis María. (Coord.) (1985). “La organización y la cooperación en el trabajo” en *La vida en un lance: los pescadores de México*. CIESAS y Museo Nacional de las Culturas Populares. Serie Los pescadores de México. Vol. 14, núm. 123. pp. 25-29.

Marín, Guardado Gustavo. (2007) *Vidas a contramarea: pesca artesanal, desarrollo y cultura en la costa de Michoacán*. CIESAS. México.

Nieves, Rico María y Maldonado Valera, Carlos (2011). *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*. CEPAL Serie seminarios y conferencias. Febrero, núm. 61. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/42586/ssc-61-familias-latinoamericanas-feb-2011.pdf>

Ochoa, Arnulfo. (1988) “Los pescadores de sardina en Ensenada, Baja California” en *Antropología de la gente de mar*. Colección Divulgación, Serie Ensayos. INAH. ENAH. México. pp. 127-150.

O’Riordan, Brian (2008). “¿Qué dejó el encuentro de pescadores de Asia?” En *Pesca Artesanal. Pescadores y comunidades costeras de América Latina en Punta de Tralca*. Boletín informativo del Taller Latinoamericano de Pescadores y comunidades costeras realizado entre el 4 y el 8 de agosto de 2008 en Punta de Tralca, Región de Valparaíso, Chile. Editor: Patricio Igor Melillanca. Pág. 1-4.

Rivera Arriaga, Evelia. et. al (2004). “Evaluación de daños en las zonas costeras de la Península de Yucatán por el Huracán “Isidoro”. Desarrollo de propuestas de investigación y mitigación” en *Manejo integrado de recursos costeros*. Sección Campeche Universidad Autónoma de Campeche. CentroEPOMEX. México.

Ruiz Luna, Arturo. (1997). “Análisis comparativo de tres sistemas de pesca artesanal” en *Región y Sociedad*. Vol. VIII, núm. 13-14. el Colegio de Sonora. México. Pp. 77-98.

Sada, Jorge (1984). *Los pescadores de la laguna de Tamiahua*. Serie Lospescadores de México. Vol. 4, Núm. 113. México.

SAGARPA (2010). “Claridades agropecuarias”. México

Salas Silvia, Mexicano Guadalupe y Cabrera Miguel A. (2006). *¿Hacia dónde van las pesquerías en Yucatán? Tendencias, retos y perspectivas*. CINVESTAV- Unidad Mérida. 98 p.

Szasz Piantam Ivonne (1993). *Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*. El Colegio de México. El Colegio Mexiquense. 200 p.

Villalobos, Guillermo J. y Rivera Arriaga, Evelia (2008). “Centros de investigación; sectores económicos, comunidades costeras y transversalidad. La actividad petrolera en Campeche: situación, retos y oportunidades”. Documento 14 de 23 en *Descentralización y manejo ambiental. Gobernanza costera en México*. Fraga, J., G.J. Villalobos, S. Dayon y A. García (coords.) Descentralización. CIID, EPOMEX, CINVESTAV. 394 p.

Weller, Jürgen (2009). *El fomento de la inserción laboral de grupos vulnerables. Consideraciones a partir de cinco estudios de caso nacionales*. CEPAL. Colección de documentos de proyectos. Santiago de Chile.

Wiefels, Roland y Andalov, Nelson (1999). *Pescadores artesanales Organizándose para la comercialización*.

[<http://www.infopesca.org/sites/default/files/complemento/publibreacceso/321/Manual%20pescadores%20artesanales.pdf>]

Yin, Robert K. (1994) *Case study research. Design and methods*. 3rd edition 2003. Sage Publications Inc. California, USA.